

encuentra Ramón Isaac Alcaraz, quien nació en Chucándiro, Michoacán, el 3 de junio de 1823. Fue abogado, político liberal, poeta y académico. A él se debe la propuesta de crear la Escuela Nacional de Sordomudos.

El 31 de enero de 1880, ya en el gobierno del General Díaz se expide un nuevo reglamento publicado en el Diario Oficial en el cual se señala que:

*La enseñanza comprendía el programa completo de las escuelas primarias de educación elemental; la articulación de las palabras y la lectura de éstas sobre los labios, el dibujo lineal y artístico, a la vez el aprendizaje de oficio; cuando el alumno está capacitado se le imparte educación superior; gramática, historia natural, en casos especiales: francés, inglés y otros idiomas, logrando así los Sordomudos llegar a obtener títulos en letras y ciencias. Las condiciones para que los alumnos fueran admitidos en la escuela eran las siguientes: “No tener enfermedad contagiosa u orgánica que los inhabilite para el estudio; estar vacunados si no hubieran sido atacados de viruela, o sujetarse inmediatamente a esta operación que practicará el médico de la escuela; y tener siete años cumplidos y no pasar de dieciocho (Saavedra, 1958).*



**José Julián Martí Pérez**

En 1881 salió a la luz parte de la obra realizada por Huet, que fue la creación de un *Diccionario Universal de Señas para Uso de los Sordomudos* “con el objetivo de lograr la unificación de este sistema de comunicación, según cita Susana Huet. Sin embargo, hasta el momento se desconoce el paradero de dicha obra pero se sabe de su existencia por los datos aportados por Susana Huet” (Cruz, 2008).

En 1882 se dio autorización al profesor José María Márquez para que realizara visitas a las escuelas europeas a fin de conocer el método de enseñanza y de aprenderlo para aplicarlo en la educación mexicana. Las indicaciones eran por demás pormenorizadas: que el método de enseñanza de la mímica utilizado



**Ramón Isaac Alcaraz**

hasta ese momento se cambiara y que se implementara el método alemán, también conocido como método oral puro, lo que trajo nuevos retos y reinterpretaciones. Gracias a José Urbano Fonseca, se logró que al profesor Márquez le asignaran un espacio en un viejo convento, de manera que su proyecto comenzó con tres alumnos. Los niños se examinaron exitosamente, por lo que Huet obtuvo financiación pública para continuar con su labor.



**Tumba del Profesor Eduardo Huet en el Panteón de Dolores**

Eduardo Huet murió en enero de 1882 en la Ciudad de México, y sus restos fueron sepultados en el Panteón de Dolores. “La historia de este personaje y de la ENS es del dominio de la comunidad sorda y transmitida de generación en generación a

sus miembros”. (Cruz, 2009)